

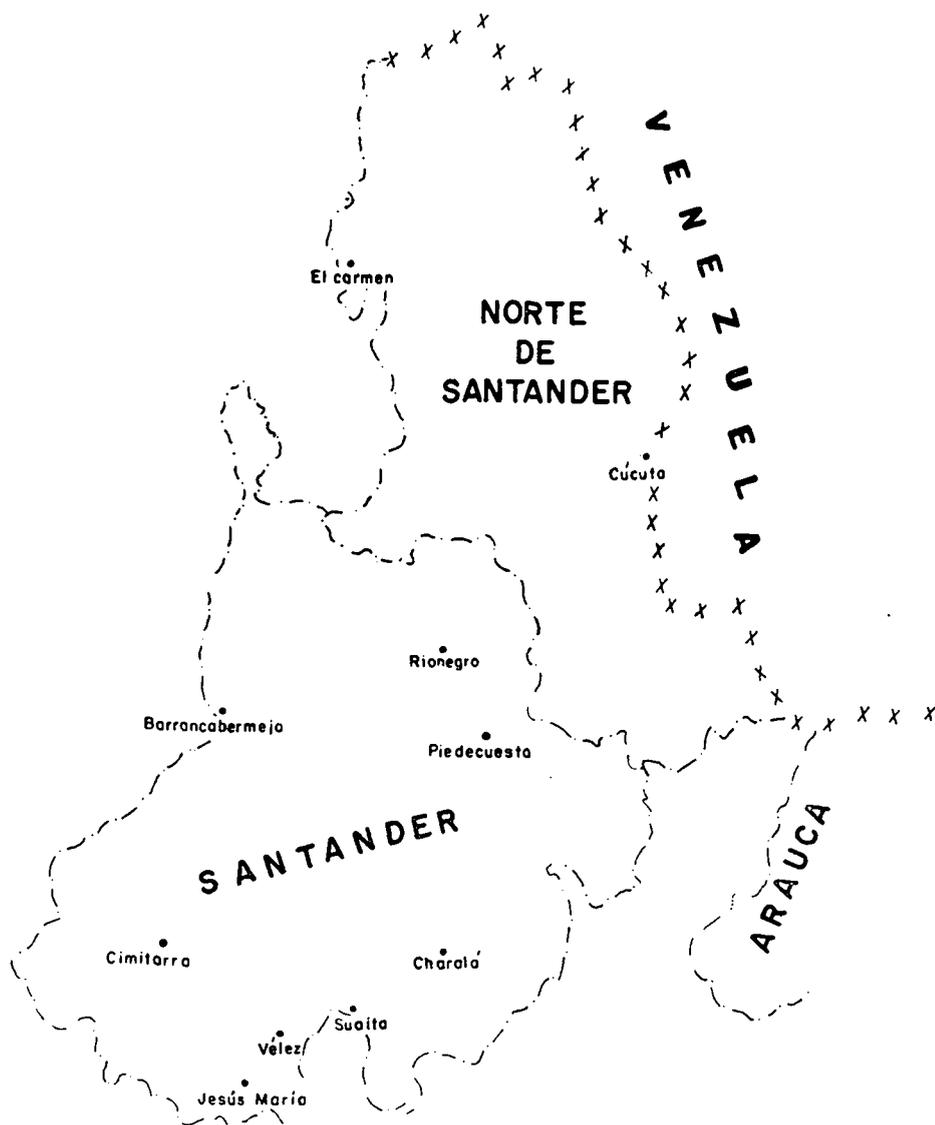
INFLUJO DE ANTROPÓNIMOS EN NOMBRES COMUNES:
«ARIZA» y «ARIZA» EN COLOMBIA

En Colombia el apellido Ariza se identifica inmediatamente con el origen santandereano (del departamento de Santander) de su portador, y no parece aventurado afirmar que, excluidas migraciones muy recientes, de las últimas tres o cuatro décadas, tal apellido es exclusivo de localidades de los departamentos de Santander y Norte de Santander. Según materiales recogidos en el curso de las encuestas para el ALEC, *Ariza* se encuentra en Charalá, Piedecuesta, Rionegro, Suaita, Vélez, Jesús María, Barrancabermeja, Cimitarra (en Santander) y en El Carmen y Cúcuta (Norte de Santander).

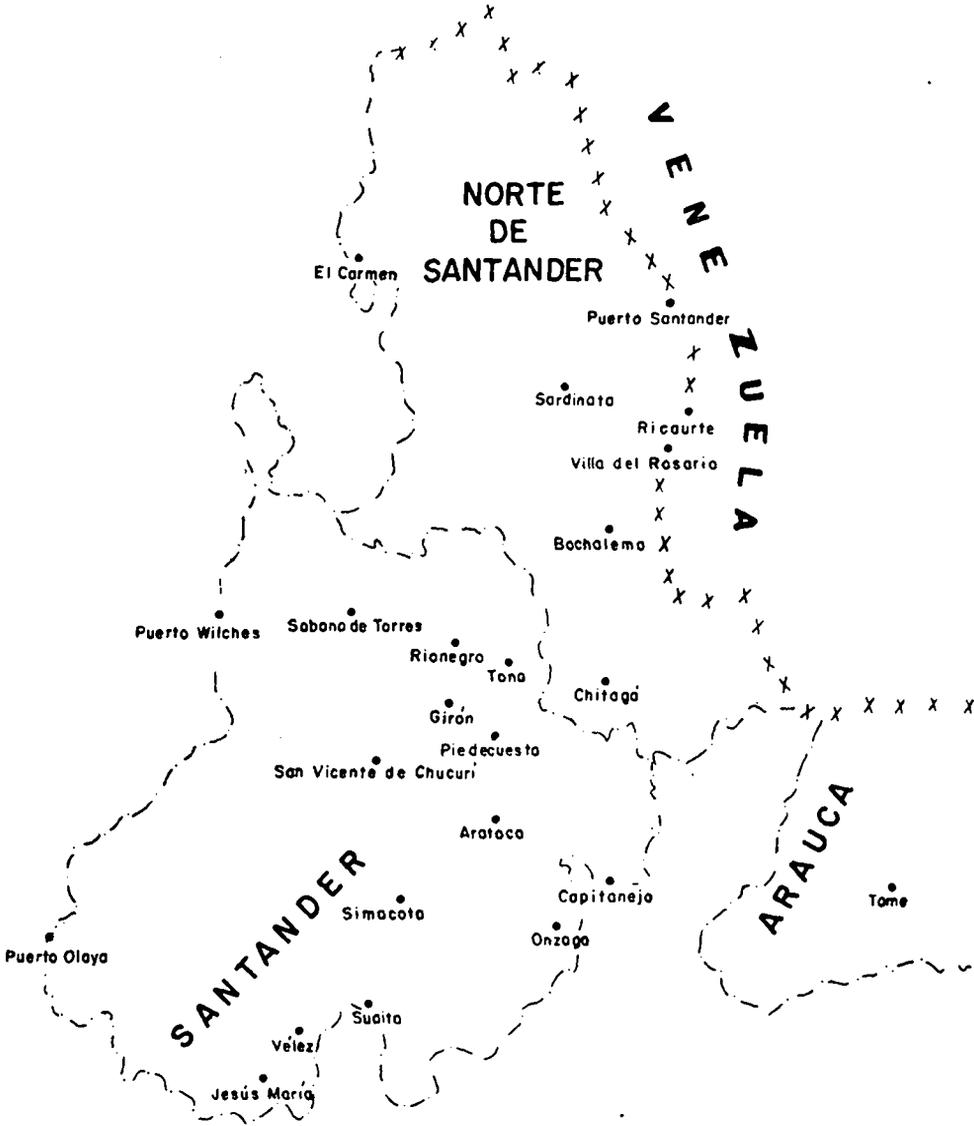
En cuanto al origen de *Ariza*, según Bañales Lizaso, *Los patronímicos vascos en el Uruguay*, en *Boletín de Filología* (Montevideo), t. V, 1949, pág. 684-778, se trata de un apellido vasco abundante en el Uruguay junto con muchos otros de estructura muy semejante: *Ariz*, 32 que comienzan por *Ariz-*, y además *Erice*, *Eriche*, *Erise*, *Erize* que evidentemente parecen pertenecer a la misma "familia".

Coincidiendo en general con la zona de extensión del apellido *Ariza* aparece en localidades de Santander y Norte de Santander el nombre común *ariza* 'pelusa o pequeños pelos urticantes de la vaina de la hoja de la caña o de la espata del retoño de guadua', con las variantes *arija* y *arisca*. *Ariza* apareció en Santander en las localidades de Pto. Olaya, Pto. Wilches, Sabana de Torres, Rionegro, Tona, Girón, Piedecuesta, San Vicente, Aratoca, Suaita, Vélez, Jesús María (en las dos últimas localidades mencionadas como nombre de una variedad de yuca) y Simacota, y en El Carmen, Sardinata (Norte de Santander); *arija* en Capitanejo, Onzaga (Santander) y en Bochalema (Norte de Santander); finalmente, en Pto. Santander, Ricaurte y Villa del Rosario (Norte de Santander) apareció la variante *arisca*. En ningún otro lugar de Colombia se documentó este término en el curso de las investigaciones para el ALEC ni tengo noticia de otras fuentes (vocabularios) de su existencia.

El uso de una forma como nombre común en una zona que coincide *grosso modo* con la del apellido homófono, y sólo en tal zona, permite inferir con máximas probabilidades de acierto, que el antropónimo ha influido en el nombre común, pues una simple coincidencia, sin relación causal alguna, carecería de toda lógica. Sería superfluo por lo demás referirse a la dirección del influjo, del antropónimo al nombre común, puesto que es bien sabido que los apellidos son formas relativamente inmutables mientras se mantenga una cierta tradición y una determinada estructura social y sus formas de nominar a los individuos y grupos familiares, en tanto que los nombres comunes cambian con relativa facilidad, y en el caso concreto de *ariza*, parece una



MAPA I. — LUGARES DONDE SE DOCUMENTÓ EL APELLIDO *Ariza*.



MAPA II. — LUGARES DONDE APARECIÓ EL NOMBRE *ariza* (*arisca, arija*).

innovación regional no muy antigua, aunque sí lo suficiente para haberse producido una fragmentación en cuatro variantes fonéticas (*eriza*, *ariza*, *ariza*, *arisa*); no he logrado documentar este término en otros lugares fuera de Colombia, aunque es casi seguro que se dé en Venezuela en zonas fronterizas con las de Colombia en donde se encuentra.

¿Cuál ha sido el mecanismo del influjo en este caso? Obviamente, carecemos por ahora de datos que nos permitan describirlo como hecho comprobado. Pero podemos reconstruirlo hipotéticamente con base en los hechos conocidos.

Podemos partir de la forma *eriza*, construida posiblemente como posverbal de *erizar* y efectivamente documentada con el significado de 'pelusa' en un lugar no muy distante de la zona de *ariza* (Tame en la comisaría de Arauca). La presencia del antropónimo serviría de apoyo a la propagación de la innovación y originaría el cambio de la vocal inicial, *e* > *a*, cambio favorecido además por el carácter abierto que generalmente tiene la *e* en contacto con *r*. Al igualarse formalmente con el apellido, *ariza* pierde en parte su relación motivante con *erizar*, aunque quizás no de modo completo.

Parece, pues, quedar fuera de duda que un antropónimo puede influir, como ya se sabe que lo hacen los topónimos*, en el surgimiento, propagación y mantenimiento de una determinada variante léxica.

JOSÉ JOAQUÍN MONTES GIRALDO.

Instituto Caro y Cuervo.

* Los nombres comunes procedentes de topónimos es fenómeno muy común y conocido, pues con mucha frecuencia el nombre del lugar de fabricación o procedencia real o supuesta pasa a designar el objeto. Para ejemplos de este fenómeno puede verse, entre otros, V. BERTOLDI, *Alusiones geográficas en términos de la técnica y del mercado*, en *NRFH*, VII, 1953, págs. 63-72. Voces como *olán*, *calabrés*, *habano*, *guineo*, *gante*, etc., son ejemplos fácilmente multiplicables del mismo proceso. Tampoco es raro el caso de nombres propios hechos comunes (un *napoleón*, un *cicerone*, etc.), y lo mismo puede pasar con el apellido (*quevedos*). Pero aunque es de suponer que casos equivalentes al aquí tratado (surgimiento y propagación de una innovación léxica por influjo de un antropónimo) no han de ser muy raros, no tengo conocimiento de ninguno distinto al de *ariza*.